

CMNcasos #0

Tema: Patrimonio

Caso Internacional: Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional de Brasil (IPHAN)

Entrevistado: Fernando de Almeida, arquitecto, Presidente de IPHAN

Locación entrevista: Sao Paulo, Brasil

Fecha de realización: 12 de marzo de 2012

Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

PATRIMONIO EN DESARROLLO: LA JURISPRUDENCIA DE LOS CASOS

Durante los últimos veinte años, aproximadamente, hemos sido testigos de cómo el concepto amplio de “patrimonio” ha ido ganando terreno dentro de los intereses de nuestra sociedad y de cómo esta tendencia se ha traducido de manera creciente en el discurso público.

Este proceso descansa en dimensiones antropológicas complejas, ligadas muchas veces a búsquedas y reivindicaciones de identidades locales, todas las cuales constituyen cambios culturales significativos que apenas logramos incorporar. La fuerza creciente de este desplazamiento, que deja de poner el foco en lo particular y acotado del “monumento” para apuntar a lo genérico del “patrimonio”, nos está forzando a revisar —sobre la marcha— nuestras prácticas en campos tan diversos y dinámicos como el urbanismo, la arquitectura, la arqueología, la conservación, la minería, la generación energética, el turismo, la participación ciudadana, entre otros.

Aun cuando existen experiencias aisladas de gran importancia, esta efervescencia no se condice con ciertas realidades objetivas que podemos detectar hoy en nuestro país. En términos de formación, las temáticas ligadas a patrimonio están escasamente representadas en las mallas académicas de las universidades; desde el punto de vista legal, todavía funcionamos con un marco normativo obsoleto y desarticulado de otras visiones sectoriales; en cuanto a la estructura institucional, la precariedad y la dispersión de iniciativas se han convertido en un mal endémico que debe ser corregido de manera urgente.

En este contexto, surge desde el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) la iniciativa CMNcasos, proyecto editorial que pretende ser un aporte al debate y a la formación en materia de patrimonio, por medio de la difusión en detalle —en formato audiovisual y escrito— de ciertos casos locales relevantes cuyas buenas prácticas permitan ir sentando jurisprudencia y puedan guiar a futuro nuestros propios desafíos en la materia.

Los casos nacionales, agrupados por ejes temáticos, serán presentados en relación a ciertas prácticas extranjeras de interés, que nos permitan entender nuestro quehacer en un contexto mayor y establecer puntos de referencia que informen y enriquezcan las propias acciones. Para cada entrega se contará con una entrevista realizada por el equipo de CMNcasos a algún actor o grupo relevante, que conozca en detalle el tema en cuestión y que sea capaz de transmitir su importancia y sus alcances. Cada serie contará con cápsulas de video de entre cinco y diez minutos, subidas a nuestra página

web www.monumentos.cl, una de las cuales será exhibida en extenso en la publicación trimestral impresa, junto al caso internacional.

Damos entonces el paso inicial del proyecto con este número cero, denominado así, ya que constituye la instancia introductoria y el único volumen en que el caso de análisis será el concepto mismo de patrimonio. En esta oportunidad, la visión nacional ha sido registrada en una conversación entre Magdalena Krebs, Vicepresidenta Ejecutiva del CMN y Directora de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM); Fernando Pérez¹, Director del Centro de Patrimonio Cultural de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Luis Cornejo, Consejero representante en el CMN de la Sociedad Chilena de Arqueología y curador del Museo Chileno de Arte Precolombino y José de Nordenflycht, Presidente del Comité Chileno del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS² Chile). Asimismo, la visión internacional ha sido entregada por Fernando de Almeida, Presidente del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de Brasil (IPHAN), órgano pionero en la protección del patrimonio cultural en Sudamérica y cuya labor radical, llevada adelante por los primeros intelectuales modernos brasileños, constituye hoy un referente ineludible para los países de la región.

Emilio De la Cerda Errázuriz

Arquitecto

Secretario Ejecutivo Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

1. A la fecha de esta conversación —15 de Mayo de 2012— Fernando Pérez aún se desempeñaba como Director del Centro de Patrimonio de la Pontificia Universidad Católica de Chile, hoy en manos del arquitecto José Rosas Vera.

2. *International Council on Monuments and Sites.*

I. IPHAN: ORIGEN

CMNcasos La primera pregunta tiene como objetivo dar a conocer el origen del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN).

Entendemos que la institución fue creada en 1937 durante el gobierno de Getulio Vargas³ y promovida por una serie de intelectuales brasileños de diversas esferas, entre los que destacan: Rodrigo Melo Franco de Andrade⁴, Manuel Bandeira⁵, Afonso Arinos⁶, Lucio Costa⁷ y Carlos Drummond de Andrade⁸. Nos gustaría saber más acerca de estos personajes, el rol que tuvo cada uno de ellos en un comienzo y cómo se funda el organismo, es decir, la base filosófica que ha impulsado al IPHAN desde su origen. En específico, la visión de estos intelectuales respecto a la continuidad histórica y el aporte de la modernidad.

¿Cómo fue la experiencia histórica de algunos casos emblemáticos del IPHAN en los años treinta? ¿Podría referirse al caso de Ouro Preto⁹, el de las Misiones Jesuitas¹⁰ u otro que parezca relevante para entender este inicio?

Fernando de Almeida Es una pregunta compleja, porque se trata de la base del pensamiento que dio origen al IPHAN y que en su historia ha cambiado poco. El contexto de los años treinta fue uno de desarrollo urbano muy fuerte en Brasil, donde se destruyó parte significativa del casco histórico de las grandes ciudades brasileñas. Es en este momento donde empieza un proceso de resistencia a este proceso de destrucción de las construcciones antiguas por parte de la sociedad letrada brasileña, mu-

-
3. Getulio Vargas (1882-1954), político brasileño, presidente durante cuatro períodos (tres consecutivos entre 1934 y 1945 y un cuarto entre 1951 y 1954).
 4. Rodrigo Melo Franco de Andrade (1898-1969), historiador y crítico de arte brasileño.
 5. Manuel Bandeira (1886-1968), poeta y crítico literario brasileño, perteneció a la "Generación de 1922", precursores del modernismo en Brasil.
 6. Afonso Arinos (1868-1916), abogado, escritor y periodista brasileño, después de estudiar en la Escuela de Leyes de Sao Paulo se trasladó con su familia a Ouro Preto, donde ejerció como profesor de historia y fundó la Facultad de Derecho de Minas Gerais.
 7. Lucio Costa (1902-1998), arquitecto y urbanista brasileño, pionero del Movimiento Moderno en su país.
 8. Carlos Drummond de Andrade (1902-1987), poeta, periodista y político brasileño, edita en 1925 *La Revista*, publicación enfocada a la difusión y discusión de los ideales del modernismo brasileño.
 9. Ouro Preto, ciudad brasileña ubicada en el estado de Minas Gerais con una población estimada de 70.000 habitantes. Fundada en 1711, su casco histórico fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1980 por su valor histórico y arquitectónico.
 10. Se refiere a una serie de poblados fundados por los jesuitas durante el siglo XVIII en Brasil, Argentina y Paraguay, cuyo objetivo era evangelizar a los indios guaraníes y protegerlos de los comerciantes de esclavos; varios de las cuales han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

chos de ellos en el seno del Movimiento Moderno. En los años veinte, por ejemplo, se destruyó el Monte Castillo en Río de Janeiro, donde se había fundado la ciudad y se encontraba su parte más antigua. Se destruyó la Iglesia Matriz de Salvador –la Iglesia Primada de Brasil– para que el tranvía pudiera dar una vuelta. Se destruyó otra iglesia importante en Recife, ciudad de origen holandés y otros monumentos más en Brasil. Todo esto hizo que empezara un proceso de resistencia de una parte significativa de la sociedad frente a este desarrollo sin límites. Se planteó por primera vez la necesidad de una estructura del Estado que tuviera una política de preservación y de acción frente a las preexistencias. La resistencia era también muy fuerte respecto a una visión de patrimonio que venía del siglo XIX y que estaba en el seno de instituciones tales como el Museo Histórico Nacional o el Museo Nacional de Bellas Artes. Estas instituciones tenían un proyecto para formar una agencia de patrimonio, pero en este caso enfocada en lo tradicional y monumental.

En mi opinión, el proyecto planteado por los modernos fue victorioso si tomamos en cuenta la especificidad o peculiaridad de las preguntas que se planteó la sociedad brasileña, las que estaban muy comprometidas con la idea de identidad nacional desde un enfoque distinto a la de otros países latinoamericanos. El proceso de independencia en el siglo XIX en Brasil fue muy distinto. Una vez que nos declaramos independientes, seguimos con un imperio, con una familia imperial portuguesa. El tema de la identidad se planteó mucho más tarde en Brasil que en otros países sudamericanos. Es así como este tema fue adquiriendo relevancia en el siglo XIX e inicios del siglo XX. Los intelectuales brasileños modernos fueron muy importantes en cimentar la idea de que había una independencia cultural en Brasil que antecedió la independencia política. El arte del siglo XVIII –por ejemplo, en Minas Gerais– ya tenía una independencia frente al arte portugués. Bajo el alero de Lucio Costa se estableció que la Modernidad –en el sentido de tener una lógica cartesiana y principalmente constructiva– ya tenía un precedente específico brasileño, principalmente en la región de Ouro Preto. Esta idea hizo sentido para los políticos de entonces.

Pienso que tres personajes fueron muy importantes para este proceso: Mario de Andrade¹¹, Rodrigo Melo Franco de Andrade y Lucio Costa. Mario de Andrade fue un intelectual de Sao Paulo que en los años veinte hizo las primeras investigaciones sobre la cultura popular y arquitectónica brasileña en la región amazónica, específicamente en la región *nordeste* de Brasil. Bajo su gestión en el Departamento de Cultura de Sao Paulo surge esta idea de trabajar los lenguajes artísticos brasileños, como también el arte

11. Mario de Andrade (1893-1945), poeta, novelista, ensayista y musicólogo brasileño, pionero del modernismo brasileño.

popular y la vida campesina. De Andrade hizo esto de forma sistemática y orgánica, bajo las metodologías que aprendió en Sao Paulo por la influencia de los profesores franceses de la Universidad de Sao Paulo tales como Levi-Strauss¹² o Fernand Braudel¹³. Mario de Andrade fue invitado por Rodrigo Mello Franco de Andrade y Gustavo Capanema¹⁴ –por entonces Ministro de Educación de Brasil– para realizar la formulación del Instituto. Por primera vez se incluye la idea de patrimonio inmaterial o la dimensión del territorio, las dimensiones antropológicas y el diseño industrial, por mencionar algunas categorías. Este proyecto –terminado en 1936– fue trabajado por Rodrigo Mello Franco de Andrade, quien fue escogido por Getulio Vargas para ser el Presidente de IPHAN.

Para comprender la historia del Instituto es necesario detenerse en el hecho de que en el proyecto firmado por Getulio Vargas se excluyó la dimensión inmaterial del arte popular, incluida en el proyecto original de Mario de Andrade. Pienso –y esta es mi opinión personal– que los motivos que llevaron a Rodrigo Mello Franco a cambiar el proyecto fueron dos. Primero, que no había un movimiento social en defensa de las dimensiones del arte popular que proporcionara una base para la formulación de una política de Estado. Y segundo, que sobre el punto de vista legal no había un pensamiento capaz de transformar en política pública y protección legal una idea que en aquel momento era muy subjetiva y abstracta sobre lo que significaba el arte popular.

El tercer personaje importante en la formación del Instituto es Lucio Costa, el que también contaba con una experiencia muy interesante. La primera se relaciona con la influencia que tuvieron las visitas de Le Corbusier¹⁵ a América del Sur al final de los años veinte y la segunda tiene que ver con su desempeño como Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes en Río de Janeiro, escuela que formaba los arquitectos en la antigua capital federal de Brasil. Lucio Costa intentó, junto con el arquitecto ruso Gregori Warchavchik¹⁶ –uno de los pioneros de la arquitectura moderna en Sao Paulo–, el cambio de la estructura de la Escuela de Bellas Artes que continuaba la tradición *Beaux-Arts* europea. Costa fue expulsado de la dirección de la universidad después de este intento fallido. Lo importante es que Costa venía de un proceso donde intentó crear una base de reflexión y formación bajo la influencia de la Modernidad. El arquitecto tenía tan buena relación con esta nueva elite brasileña –por ejemplo, con Gustavo Capanema– que llega

12. Claude Levi-Strauss (1908-2009), antropólogo francés y uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX.

13. Fernand Braudel (1902-1985), historiador francés miembro de la Escuela de los *Annales*, postuló la idea de una historia total, capaz de integrar elementos de variadas ciencias sociales tales como la geografía y la economía.

14. Gustavo Capanema (1900-1985), político brasileño y Ministro de Educación entre los años 1934 y 1945.

15. Charles Édouard Jeanneret (1887-1965) arquitecto, teórico, pintor y diseñador franco-suizo, conocido desde 1920 como Le Corbusier. Fue un importante exponente del Movimiento Moderno, y uno de los arquitectos más influyentes del siglo XX.

16. Gregori Warchavchik (1896-1972), arquitecto ruso precursor del modernismo en Brasil, donde vivió desde 1923.

al poder de la mano de Getulio Vargas. En efecto, fue Costa el que estableció la relación entre la arquitectura colonial brasileña y el proyecto de la arquitectura moderna. Así entonces, creo que estos tres personajes –Mario de Andrade, Rodrigo Mello Franco y Lucio Costa– son los fundamentales para entender el proyecto de la creación del IPHAN.

Si bien la creación de la institución es de 1936, la ley de *tombamentos* se lleva a cabo durante 1937. Esta ley es la que clasifica y establece un marco de acción. Es la primera vez que se pone la prevalencia del interés público por sobre el interés privado. Y a diferencia de la experiencia europea que clasificaba solo los edificios que no eran públicos o que querían ser expropiados, esta ley también incluye la clasificación de patrimonio de inmuebles privados. También existe, por primera vez en el Estado brasileño, la presencia de la sociedad civil en un consejo donde se decide qué bienes culturales serán clasificados.

Esta es la experiencia inicial de la institución.

CMNcasos Nos interesaría hablar ahora sobre el carácter ejecutor que tiene la institución. A diferencia del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) en Chile, que lo hace solo en situaciones puntuales, el IPHAN ejecuta intervenciones de forma sostenida. Nos interesa conocer la escala de esta partida y cómo se ha llevado a cabo en distintos lugares de Brasil, especialmente en términos operativos.

Fernando de Almeida Hay dos consideraciones. La primera es que –en la tradición del IPHAN– siempre se ha pensado que una política pública que tenga consistencia en el campo de la preservación de patrimonio debería estar basada en cuatro pilares fundamentales: la investigación –la necesidad de comprender los procesos–, la estructura de clasificación –protección–, la fiscalización y la ejecución. En la primera época del IPHAN, la acción se concentró en sitios urbanos que generalmente estaban abandonados. Pero existía el interés de crear una estrategia para realizar acciones de conservación en todo el Estado brasileño.

Así entonces, la primera consideración es que hay un principio formulador de la complejidad que significa trabajar con estos cuatro pilares. Por supuesto que hoy existe una reflexión acerca de que el IPHAN no puede tener todas estas cosas bajo su control y que, por lo tanto, es necesario crear una red y fortalecer las estructuras de los estados y municipios. El IPHAN no debe ser el único responsable de la mantención del patrimonio protegido brasileño, sino que también del fomento y la creación de una estructura que

haga esto de una manera descentralizada. En un estado ideal, el IPHAN debería encargarse solo de los casos que presentaran mayores desafíos y dificultades desde un punto de vista técnico o conceptual.

Lamentablemente, lo que pasa en la actualidad es que el IPHAN hace casi todo tipo de intervenciones, desde algunas muy fáciles y que por ejemplo podrían estar bajo la responsabilidad de las alcaldías respectivas, hasta las que requieren mayor coordinación. Sabemos que necesitamos dar apoyo a las estructuras descentralizadas de acuerdo a la escala de nuestro país, porque aunque contemos con sesenta oficinas en todo Brasil, estas no son suficientes para manejar todo el patrimonio nacional, entendido como un concepto dinámico y también sabiendo que donde hay tierra y gente, existe patrimonio.

La idea del patrimonio como un derecho es una cuestión central en nuestra política.

II. ESCALA PAÍS

CMNcasos Imaginamos que la escala del IPHAN no tiene precedentes en Sudamérica: cerca de 21.000 edificios protegidos, 79 centros y conjuntos urbanos, 9.930 sitios arqueológicos catastrados, más de un millón de objetos, cerca de 834.567 volúmenes bibliográficos, documentación de archivo, registros fotográficos y cinematográficos, sin contar con los sitios de patrimonio mundial.

La pregunta tiene que ver con la capacidad de gestión del IPHAN ante el volumen y la diversidad de los bienes protegidos. Por supuesto que hay un tema de escala –la población de Brasil es doce veces más grande que la chilena–, pero nos gustaría saber más acerca de esta diferencia y de sus consecuencias conceptuales u operacionales.

Además de la escala, también nos gustaría que pudiera explayarse acerca del carácter de las principales dificultades y desafíos del IPHAN en Brasil, aquellos que se encuentran en proceso de solución y otros que aún no han podido abordar. Por ejemplo, saber su juicio respecto de la relación entre patrimonio y desarrollo en Brasil, considerando el importante crecimiento de su economía en los últimos años y sus proyecciones futuras.

Fernando de Almeida Hay precedentes, de hecho, en toda Latinoamérica. Por ejemplo, la estructura de México es cuatro o cinco veces más grande que la de Brasil. En

Sudamérica, la estructura más grande es la del IPHAN. Por supuesto que la escala es un desafío, pero esto es parte de la naturaleza de las políticas públicas brasileñas. Más que la escala, la principal dificultad es la diferencia que existe entre regiones. Si nos detenemos en la ubicación de lo que hoy llamamos patrimonio nacional, podemos verificar que en los años treinta, cuarenta y cincuenta, el proceso de clasificación afirmó esta idea de un patrimonio de origen colonial ubicado en zonas litorales, un patrimonio escaso en el interior de Brasil, de modo que aunque Brasil cuenta con un territorio vasto, hubo una localización del patrimonio muy específica.

Esto recién empieza a cambiar en los años setenta y ochenta cuando, por ejemplo, se empieza a clasificar como patrimonio las huellas de las inmigraciones del siglo XIX y recién en los años ochenta clasificamos una ciudad de inmigrantes italianos de finales del siglo XIX. Con esto me refiero a que cambió mucho la territorialidad del patrimonio, al mismo tiempo que se fue ampliando la noción conceptual del mismo.

Una de las singularidades de Brasil es que el financiamiento de la cultura es muy centralizado: más del 50% de la asignación presupuestaria para efectos de cultura es para los estados federales. Existe una dependencia de las políticas locales y municipales respecto de las decisiones que se toman en el campo del control del presupuesto federal. Esto es muy importante para el IPHAN, sobre todo si pensamos que su rol es tener una política federal estructurada, sin descuidar sus responsabilidades respecto a la conservación de lo que ya está clasificado.

Tal como decía antes, el pensamiento que tenemos nosotros hoy es que donde hay territorio o gente, hay también cultura y una necesidad de políticas de patrimonio. Es tan importante intentar crear políticas y fomentar su existencia en todos los rincones del país como es recuperar o mantener un bien cultural. A esto me refería también con la idea de que el patrimonio es dinámico.

Esta amplitud del campo protegido es uno de los aspectos principales de las acciones del IPHAN durante los años cuarenta, tal como fue la experiencia de proteger el patrimonio moderno, pues al mismo tiempo que estaba siendo construido, también se construía la noción de que aquello era patrimonio. Se trató de un momento muy singular de nuestra cultura respecto a la legitimidad social de una política de Estado que pretendía clasificar como patrimonio algo que estaba aun en construcción¹⁷.

17. Por ejemplo, el edificio del Ministerio de Educación y Salud en Río de Janeiro (1945), proyectado por Lucio Costa, Oscar Niemeyer y Alfonso Reidy en colaboración con Le Corbusier; y la Iglesia San Francisco de Asís en Pampulha (1943), proyectada por Oscar Niemeyer.

CMNcasos Nos gustaría saber cuál es la cantidad de recursos que le asigna el Estado de Brasil al IPHAN, y conocer cómo se encuentra Brasil respecto a otras experiencias internacionales como, por ejemplo, al compararlo a otros países con economías emergentes. También nos interesa saber los pros y contras de depender del Ministerio de Cultura del Estado brasileño. Nos interesaría poder conocer su experiencia, entendiendo que el CMN de Chile es dependiente del Ministerio de Educación. ¿Cuáles son los puntos fuertes y débiles de ser dependientes del Ministerio de Cultura?

Fernando de Almeida Nosotros cumplimos setenta y cinco años como institución. Cincuenta fueron bajo el Ministerio de Educación y los veinticinco restantes bajo el Ministerio de Cultura. Dentro del Ministerio de Educación, podría decir que había un grado de universalidad mayor en las cosas que el IPHAN hacía. Por ejemplo, las publicaciones del IPHAN tenían una estructura de distribución más amplia de lo que nosotros tenemos hoy, básicamente porque estaban ubicadas en las estructuras de un ministerio con mayor alcance. Al mismo tiempo, creo que la creación de un Ministerio de Cultura en Brasil es una experiencia exitosa, por lo que tenía mucho sentido que el IPHAN se cambiara entonces a este nuevo ministerio.

Mi opinión personal es que la cuestión fundamental no es estar bajo una oficina de cultura, bajo educación o bajo planificación. La cuestión fundamental es que una política de patrimonio cultural, principalmente la que trabaja con sitios históricos –cascos históricos– no es una política sectorial, sino que una política que tiene la necesidad de ser transversal para lograr buenos resultados. Cómo funciona la estructura de gobierno es más importante que el ministerio del cual depende y esto es lo que varía entre un país y otro.

El desafío que nosotros tenemos hoy es la relación con el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de la Ciudad y el Ministerio de Turismo. Desde mi perspectiva, la transversalidad e interacción entre las dependencias es algo fundamental.

En la actualidad, el presupuesto del IPHAN es cercano a los trescientos cincuenta millones de reales¹⁸, de los cuales cerca de ciento veinte millones son inversiones directas de los estados en la estructura y en la ejecución de trabajos. Hay otra singularidad en nuestra estructura: de las inversiones que tenemos desde el Ministerio de Cultura, las indirectas corresponden a una ley de mecenazgo¹⁹, que aplica un monto de doscientos o

18. Aproximadamente \$80.000 millones de pesos chilenos (CLP)

19. La Ley de Mecenazgo, similar a la Ley de Donaciones Culturales chilena, contempla una reducción en impuestos para quienes inviertan en cultura.

trescientos millones de reales bajo nuestro control, pero no bajo nuestra ejecución. Entonces tenemos algo como cuatrocientos o quinientos millones de reales en presupuestos provenientes desde el Ministerio de Cultura para invertir en el patrimonio cultural bajo la responsabilidad del IPHAN. De este total, aproximadamente cien o ciento veinte millones son para gastos directos de la institución, pero desconozco la relación de este presupuesto frente a los de otras estructuras de Sudamérica.

CMNcasos Nos interesaría saber cómo se articula el IPHAN con instituciones estatales tales como la *Conselho de Defesa do Patrimônio Histórico, Arqueológico, Artístico e Turístico* (CONDEPHAAT)²⁰. ¿Cómo se articula el IPHAN entre sus dos sedes y los archivos que albergan en Brasilia y el Palacio Capanema de Río de Janeiro?

Fernando de Almeida La constitución brasileña declara que la responsabilidad del patrimonio es compartida entre todos los órganos del Estado brasileño. En función de esto, no hay una jerarquía entre la estructura federal, la estatal y la municipal. Todas ellas tienen una cierta responsabilidad y competencia sobre la protección del patrimonio. Lo que nosotros intentamos hacer es planificar estas acciones para que no sean duplicadas, siempre bajo la idea de que el patrimonio es el mismo, independiente del órgano que lo administra. No importa si está bajo la clasificación del Estado federal, provincial o municipal.

Una acción de planificación es la elaboración de planes, lo que se comprende más claramente en los casos históricos, es decir, hacer planes que sean pactados entre todos los agentes para luego programar las inversiones de acuerdo a estos documentos.

Lo que ha pasado en estos últimos años en Brasil es que las estructuras estatales han sido muy abandonadas, por lo que la asignación de presupuesto para la preservación del patrimonio protegido sigue siendo desigual y no corresponde al nivel de responsabilidad compartida en términos jurídicos.

CMNcasos Pero, por ejemplo, si una municipalidad clasifica un edificio, ¿este tiene la misma categoría o estándar que la que otorga el IPHAN?

Fernando de Almeida No. Si bien las políticas de fomento no tienen la misma categorización –principalmente de mecenazgo–, estas intentan operar de la misma

20. Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico y Turístico.

manera. Nosotros no hacemos inversiones directas de nuestro presupuesto en bienes culturales que no están bajo nuestra protección, al mismo tiempo que intentamos hacer un plan que considere lo anterior y que sirva de base para todos los actores y estructuras comprometidas.

III. PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO 2010-2015

CMNcasos **Entendemos que el IPHAN se encuentra hoy en medio de un proceso de planeamiento estratégico de cinco años. Entre los puntos destacados del documento²¹ aparece –primero– *fortalecer la estructura descentralizada de las políticas del patrimonio*, –segundo– *democratizar el acceso de información para acelerar la toma de decisiones* y –tercero– *implementar procesos de gestión participativos y concursos*.**

Estamos interesados en conocer el alcance particular del primer y tercer punto en operaciones concretas que pudieras comentar. ¿Qué tan centralizada es hoy la toma de decisiones del IPHAN? ¿De qué forma se pretende incorporar a agrupaciones de menor escala en este tipo de gestión participativa?

Fernando de Almeida Básicamente se trata de un planeamiento estratégico, un plan de acción en las ciudades. Hemos elaborado estos planes en el centro de Sao Paulo, Sao Luis do Iparitinga o Iguape. Parte de nuestra inversión ha generado un plan con inmuebles asignados bajo la protección federal u otros planes que estén solamente bajo la protección del gobierno del Estado de Sao Paulo, pero el plan es el mismo.

Respecto a las políticas de cultura, para mí la cuestión fundamental es romper con la marginalidad que hay en el rol de las políticas públicas. Me parece que esto adquiere una importancia mayor en el tema del patrimonio, pues tiene que ver con el valor que se le asigna al tomar una decisión.

Desde mi perspectiva, estas son las cuestiones esenciales que se plantean en el campo de las decisiones estratégicas entre Estado, gobierno y sociedad. Entonces es clave la alta legitimidad que deben tener los valores culturales. Porque para decidir que no se construya una carretera sobre un sitio protegido, es necesario que los valores que se

21. IPHAN (2010). *Historia de la Planificación Estratégica y Operativa del IPHAN*. Versión web disponible en <http://portal.iphan.gov.br/portal/baixaFcdAnexo.do?id=1702>

protegen tengan mucha legitimidad. Y para tener dicha legitimidad es necesario romper con la idea de un patrimonio ligado a una torre de cristal donde están aislados todos los intelectuales. Es necesario crear una relación fluida entre estos valores y los valores comunitarios. Para esto se requiere romper un poco el dominio del conocimiento hasta en los casos más banales. Nosotros, por ejemplo, tenemos una biblioteca y los archivos más importantes que hay en Brasil sobre patrimonio. Estos archivos deberían estar digitalizados y disponibles en todas las bibliotecas y deberían ser de acceso público. Todas nuestras investigaciones para la configuración de lo que se piensa que es patrimonio cultural brasileño deberían ser de libre acceso. Esta es una manera de crear legitimidad sobre nuestra política y generar apoyos sobre las cuestiones que nosotros planteamos cuando decimos que el patrimonio es una disputa de valores. Digo disputa, porque eso es lo que tenemos con la sociedad. Obviamente, en esta disputa nosotros tenemos nuestras armas, las cuales lamentablemente no usamos siempre. Entonces, la idea de una construcción de legitimidad es muy importante. Creo que todas las acciones que hagamos deben ser educativas. Por ejemplo, si nosotros no hablamos sobre la importancia de recuperar un cierto edificio al momento previo de realizar una acción de conservación, estamos *fetichizando* el objeto. Y en cambio es necesario que la población sepa el porqué de nuestras determinaciones. Según esto, todas las acciones valen, incluso las más básicas, desde tener una placa diciendo *edificio del siglo XIX, es importante por esto, por eso, por aquello*. Y en general eso no se hace. Hay poco compromiso con crear una legitimación social sobre las acciones de patrimonio. Hoy es como si para obtener legitimidad, el patrimonio tuviera que protegerse de los embates que considerados en el diseño de políticas públicas.

IV. MODERNIDAD

CMNcasos En las últimas décadas, el contradictorio y brillante Rem Koolhaas²² es de los pocos arquitectos con alta visibilidad global que ha teorizado y especulado acerca del patrimonio construido. Una de sus primeras intervenciones directas al respecto es una conferencia en la Universidad de Columbia, de la cual se desprende un artículo titulado *Preservation Is Overtaking Us*²³ del que se extraen interesantes observaciones.

22. Rem Koolhaas (1944), polémico e influyente arquitecto holandés, funda en 1975 la oficina OMA (*Office for Metropolitan Architecture*) y posteriormente su contraparte AMO, orientada a la teoría y la investigación. Además de sus obras de arquitectura en lugares tan distante como China, USA y Europa; ha publicado varios libros y ejercido como profesor en diversas universidades. El año 2008 fue seleccionado por la revista Time como una de las 100 personas más influyentes del mundo.

23. Koolhaas, R. *Preservation is Overtaking Us*, en revista *Future Anterior* n°2, 2004, Nueva York: GSAPP Books. Transcripción de fragmentos de la charla dictada por Rem Koolhaas en la Universidad de Columbia (N.Y.) el 17 de septiembre de 2004.

En primer lugar, él considera que desde la primera manifestación en favor del patrimonio –en la Francia de 1790, años después de la Revolución Francesa– el lapsus de tiempo entre que algo es construido y es preservado se ha acortado notablemente, si en 1818 la diferencia entre el presente y lo que se preservaba era de dos mil años, en 1960 eran solo veinte años, incluso llegando a excepciones como la de la casa que este mismo arquitecto proyectó en Bordeaux²⁴ y que fue declarada obra patrimonial recién terminada.

En esta misma línea, queremos conocer qué tan cierta es esta situación en Brasil. Esto puede incidir directamente en potenciar o dificultar el reconocimiento de piezas, sobre todo del patrimonio moderno que hasta hace poco fue devastado por el progreso en diferentes partes del mundo. Nos preguntamos si efectivamente está en la agenda del IPHAN proteger este tipo de casos o si las energías se deben invertir en rescatar los casos más antiguos y de mayor riesgo.

Si bien sabemos que Brasil ha declarado algunos casos de patrimonio moderno; apenas éstos se han terminado de construir, no dejan de llamarnos la atención obras canónicas tales como la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sao Paulo²⁵ o incluso el SESC Pompeia²⁶, que se encuentran en muy buen estado, pero que según entendemos no tienen un reconocimiento oficial como patrimonio.

Fernando de Almeida Es una cuestión esencial. Trabajar con una política de patrimonio es trabajar con tensiones. Tú trabajas con valores culturales y es muy importante quién los establece. Hasta los años sesenta, la experiencia brasileña de clasificar y proteger edificios que estaban siendo construidos fue bastante excepcional y de mucha comprensión con el momento histórico de ese entonces, pues la arquitectura –junto con la música y las grandes producciones culturales brasileñas– contaron con una legitimidad social muy fuerte. Lamentablemente, esta legitimidad se perdió con el paso del tiempo y para proteger algo que se construye hoy, me parece que sería más una decisión extraordinaria que algo en base a los valores compartidos por la sociedad.

24. Casa proyectada por Rem Koolhaas junto a OMA (*Office for Metropolitan Architecture*) y construida en Bordeaux, Francia, el año 1998.

25. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo, edificio proyectado por el arquitecto brasileño Joao Batista Vilanova Artigas y construido principalmente en hormigón armado y vidrio en 1969.

26. Centro Cultural SESC Pompeia, edificio proyectado por la arquitecta italo-brasileña Lina Bo Bardi y construido en Sao Paulo en 1977.

Para mí, uno de los desafíos de una política de protección es que el patrimonio no es solamente lo que se construyó, sino también lo que se construye. Una política de patrimonio también es responsable de construir el patrimonio del futuro. Y si bien me parece que hoy tenemos claridad sobre esto, no hemos logrado buenos resultados, principalmente porque no existe la legitimidad social que yo creo necesaria. Hoy, la arquitectura en Brasil no vive un buen momento, pues no hay una discusión disciplinar ni profesional importante. Por supuesto que hay buenos arquitectos y buenos ejemplos construidos, pero no existe una presencia de la arquitectura en el debate de la cultura nacional como sí lo hubo en los años 40, 50 y 60. En mi opinión, crear una política pública y hacer una reflexión sobre ella está muy cerca del proceso necesario de legitimidad de los lenguajes que construyen las sociedades. Yo no veo esto hoy.

CMNcasos La segunda observación de Koolhaas es que se ha ampliado el alcance de lo que hoy se preserva: si en un comienzo el foco estaba puesto principalmente en ruinas de civilizaciones antiguas y espacios de culto, ahora se preservan programas de todo tipo, desde líneas de tren a espacios comerciales. A continuación una cita del texto acerca de una propuesta para el centro de Beijing:

Por supuesto, la preservación también está dominada por el lobby de la autenticidad, la ancianidad y la belleza, pero esa es, por supuesto, una concepción bastante limitada de la preservación. Nosotros comenzamos a concebir e imaginar que, quizás, se podría imponer, sobre todo el centro de Beijing, una especie de código de barras y declarar que las tiras del código podrían ser preservadas para siempre o sistemáticamente raspadas. En ese caso tendrías la certeza de que has preservado todo de una manera democrática y desapasionada –autopistas, monumentos chinos, cosas malas, cosas buenas, cosas feas, cosas mediocres– y por lo tanto mantenido realmente la condición auténtica (...)²⁷

En otras palabras, lo que plantea Koolhaas es que al igual que algunas ciudades, lo que se considera patrimonio también podría tener principios de

27. Of course, preservation is also dominated by the lobby of authenticity, ancientness, and beauty, but that is, of course, a very limited conception of preservation. We started to conceive and imagine that you could perhaps impose upon the entire center of Beijing a kind of bar code and declare that the bands in the bar code could either be preserved forever or systematically scraped. In such a case, you would have the certainty that you preserved everything in a very democratic, dispassionate way—highways, Chinese monuments, bad things, good things, ugly things, mediocre things—and therefore really maintained an authentic condition (...) Koolhaas, R. *Preservation is Overtaking Us*, en revista *Future Anterior* n°2, 2004, Estados Unidos: GSAPP Books. Transcripción de fragmentos de la charla dictada por Rem Koolhaas en la Universidad de Columbia (N.Y.) el 17 de septiembre de 2004.

orden claros, asumiendo que técnicamente se puede extraer lecciones de todo. Obviamente se trata de una visión más territorial y profunda del patrimonio frente a la más convencional y monumentalista.

Nos gustaría saber cuál es su visión al respecto y qué tan acertado le parece el juicio y la propuesta de Koolhaas.

Fernando de Almeida Primero, me parece muy loco tener un experto para pensar sobre una política nacional de patrimonio –aun cuando este país sea China– porque para mí el patrimonio es una construcción social. Independiente de lo que sea, lo importante es que sea resultado de una construcción social. Mientras más se utilicen valores culturales para definir las políticas públicas, hay mayores posibilidades de tener una sociedad evolucionada. Desde mi perspectiva, no importa realmente lo que es o no es patrimonio, porque este concepto de patrimonio hace mucho que rompió con la idea de excepcionalidad proveniente del siglo XIX. Así entonces, para nosotros en Sudamérica esto es una cuestión central. Si pensamos en la idea de excepcionalidad, siempre vamos a estar sometidos a la idea que una serie de europeos tienen de nosotros, de pensarnos como pastiche, como copias mal hechas o no terminadas. Lo que importa de la política de patrimonio es establecer valores que son comunes, los cuales posteriormente servirán de parámetros para las acciones que la sociedad tiene que hacer. Dicho esto, me parece un poco tonto hacer una reflexión sobre los criterios de lo que se protege. Si es importante, hacer una reflexión sobre la historia de la protección y conocer como se dan en los países. Y en ese sentido parto de principios que son absolutamente distintos a las cosas que plantea Koolhaas.

V. ACADEMIA

CMNcasos En contextos más emergentes como el chileno o el brasileño, no hay evidencia suficiente de una relación consolidada entre patrimonio y academia, como sí la hay en temas como el progreso o desarrollo. Esto se puede comprobar en cómo el ámbito de patrimonio ocupa un puesto casi inexistente en las escuelas de, por ejemplo, arquitectura. Por supuesto que hay instituciones internacionales que ofrecen programas especializados, como la Universidad de Columbia²⁸. Pero en programas de pregrado, la noción del patrimonio generalmente está determinada por una visión tradi-

28. Se refiere a una serie de programas y certificados de posgrado asociados a temáticas de preservación, valoración y conservación histórica que imparte la Universidad de Columbia en Nueva York.

cional de lo que se entiende por conservación, desde una posición resistente a la capacidad de sumar valor que tiene la obra nueva y las intervenciones nuevas sobre bienes preexistentes. En sus palabras, nos gustaría saber cuál es el estado actual de Brasil en esta materia y si existen este tipo de asociaciones estratégicas con instituciones académicas o de investigación.

Desde su posición, ¿cuál es el diagnóstico al respecto de la conflictiva relación entre el patrimonio y disciplinas tales como la arquitectura en estos últimos cuarenta años? En otras palabras, ¿por qué el patrimonio –como problemática directa, no tangencial– no ha entrado de lleno en la disciplina?

Fernando de Almeida En general, las estructuras que hoy tenemos de soporte se concentran en proyectos específicos y generalmente tienen que ver con los trabajos de investigación en el planeamiento de los centros históricos. Hace cuatro años empezamos a realizar una acción junto al Ministerio de Educación para asignar presupuestos específicos y fomentar investigaciones sobre el tema.

Ahora si reflexionamos sobre la propia historia del IPHAN, el Instituto se pensó como una academia, haciendo sus propias investigaciones directas porque no había espacio para esto en las universidades. Coexistían una idea de Estado centralizado que lo hacía todo, al mismo tiempo que no había una estructura académica que se ocupara del conjunto.

Hay también otra dimensión particular de los países sudamericanos que tiene que ver con la naturaleza. En Brasil, por ejemplo, todavía existe la idea de que la naturaleza es un espacio infinito y esto se refleja en nuestras políticas para hacer ciudad. Las ciudades pueden crecer horizontalmente en cualquier dirección, porque la naturaleza está ahí, disponible. Esta idea está arraigada en Brasil, porque tenemos un vasto territorio. Pero ¿cuáles son los límites de Brasil?, ¿cuáles son los límites de la región amazónica? y ¿cuál es el límite de la urbanización del país? Todo eso es una idea cultural muy fuerte que hizo que las políticas públicas no mejorara la calidad de la ciudad, porque siempre era posible construir otra. Si bien ahora esto está empezando a cambiar, esta misma idea fue la que permitió que se privilegiaran los intereses privados.

CMNcasos Pero ¿por qué cree que existe tal desconexión entre la Academia e IPHAN?

Fernando de Almeida Porque todo el mercado está involucrado en la construcción de cosas nuevas, de la ciudad nueva, de los barrios nuevos, en la expansión hacia esta

naturaleza abierta que daba para todos. Lo que pasó en Brasil es que se abandonó el centro de la ciudad, se abandonó la ciudad construida aun cuando esta tiene la posibilidad de ser reconstruida. Hay un libro muy importante de la historiografía de Sao Paulo, cuyo título es *Sao Paulo, Tres Ciudades en un Siglo*²⁹: una ciudad de adobe que se destruyó, luego una ciudad de ladrillos que se destruyó y la que tenemos hoy de hormigón.

Esta es la visión cultural que ha hecho que las facultades de arquitectura se involucren con la cuestión del patrimonio como un tema absolutamente residual. Aun cuando el patrimonio sea el ejemplo del proceso y de la línea histórica de la ciudad –de la historia de la arquitectura de la ciudad– existe una separación muy clara entre los intereses del mercado y el potencial de empleo de las personas en esta realidad. Esto esta hoy comenzando a cambiar. Yo pienso que ahora hay un mayor interés por la arquitectura y por la ciudad antigua. No hay que olvidar la influencia que ha tenido la construcción de Brasilia y la arquitectura de Oscar Niemeyer³⁰ en la formación de los arquitectos brasileños. Tanto el planeamiento de Lucio Costa como la arquitectura de Oscar Niemeyer fueron actos civilizatorios. Fueron acciones sobre una línea de horizonte donde no había nada. Cabe decir que en las líneas curvas de Oscar Niemeyer hay una analogía profunda al barroco brasileño.

CMNcasos Al respecto –y tal como plantea el arquitecto y artista español Jorge Otero-Pailos³¹– nos interesa saber por qué el público general desconoce que históricamente los arquitectos restauradores han sido pioneros en la utilización de nuevos materiales y técnicas. El hierro se empezó a utilizar para reparar edificios mucho antes que como estructuras soportantes.

Este sentido experimental es tal vez unas de las principales cartas que tiene el patrimonio para atraer a estudiantes y profesionales capacitados, lo que se suma al hecho de que trabajar con preexistencias es el nicho de trabajo a más recurrente a explotar por profesiones tales como la arquitectura y la construcción.

Fernando de Almeida ¡Yo no tengo dudas de eso! Hay desafíos que se plantean en la recuperación de edificios antiguos y que implican el desarrollo de nuevas tecnologías,

29. Toledo, B. (1981); São Paulo: *Três Cidades em um Século*. Sao Paulo: Livraria Duas Cidades.

30. Oscar Niemeyer (1907), arquitecto modernista brasileño y pionero en la exploración del uso del hormigón armado en sus construcciones curvas.

31. Jorge Otero-Pailos (1971), arquitecto, artista y teórico español radicado en Nueva York que se ha especializado en formas experimentales de preservación.

algunas pioneras en la utilización de nuevos materiales. El problema es que esto sigue siendo marginal. Es necesario un proceso de cambio.

VI. MEDIOS

CMNcasos **Por muy tradicionales que sean las instituciones, es imposible para ellas obviar el hecho de que la información y los contenidos se difunden y revisan de formas impensadas hacia fines del siglo pasado. Sin ir más lejos, la entrevista que estamos realizando es parte de una serie fundacional –audiovisual e impresa– del CMN, que tiene entre sus objetivos, por un lado, llegar a un público profesional, institucional y académico y, al mismo tiempo, hacer más visible el patrimonio en la esfera pública.**

Obviamente se trata de un tema de visibilidad. Nos gustaría saber qué tan visible es, a su juicio, el IPHAN en Brasil y cuáles son los canales de difusión que este posee, tanto a nivel local como global.

Fernando de Almeida Se trata de otro gran desafío. Nosotros no hemos logrado muy buenos resultados en este tema e imagino que se debe a que tenemos una acumulación de trabajo mayor a nuestra capacidad de divulgación. Nuestras inversiones son las convencionales –de tener un sitio web, de tener publicaciones– y hasta el momento hemos hecho poco respecto a inversiones en tecnología de información más fuertes. Me parece que esta es una cuestión central de las políticas públicas. Cuando estoy hablando de inversiones en tecnología de información, no estoy hablando solamente de tener Twitter, Facebook o cosas por el estilo. Lo que planteo es tener un componente de información en todas las cosas que se hacen, lo cual hasta ahora no se ha hecho. Esto es un problema, porque genera un trabajo que es muy ensimismado respecto a la propia estructura de la institución. Tengo la certeza de que se trata de un desafío, al mismo tiempo que estoy seguro de que nuestro trabajo al respecto es aún muy básico.

Nosotros somos muy cuestionados cuando elegimos preservar una cosa y no otra. En general, decimos que protegemos las cosas que son ejemplos para poder contar una historia: una historia de la ciudad, una historia de la técnica, una historia de la historia o una historia del país. Se trata de una elección, dado que no podemos proteger todo. El desafío es usar nuestro conocimiento para establecer una base de comprensión del proceso histórico del país, una estructura y visión amplia. Por ejemplo, empezamos a hacer acciones con las estructuras de enseñanza de los gobiernos, de los Estados y de

los municipios para cambiar los libros de historia, incluyendo siempre la historia local y nuestras reflexiones sobre la historia. Estamos comenzando con algunos estados brasileños, como una estrategia para establecer una relación directa entre nuestras elecciones – nuestros ejemplos del proceso civilizador del país– y la estructura de enseñanza más tradicional, fundamental y básica.

VII. UNESCO

CMNcasos Nos interesa saber cuál es su juicio respecto a la operatividad de la Convención de Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de UNESCO (1972) para la realidad latinoamericana y de los países en desarrollo. ¿Cuáles son las coincidencias y diferencias de criterio planteados por esta instancia internacional?

Fernando de Almeida Intentaré hacer una síntesis. Para mí, el tema central de la Convención del Patrimonio Mundial es que los países tengan políticas de patrimonio consistentes. La razón por la que empezó esta Convención es que había cosas que claramente importaban a toda la humanidad y que estaban corriendo el riesgo de ser destruidas, por ejemplo, los templos de Abu Simbel en Egipto con la construcción de la Represa de Assouan³². Esto produjo un movimiento de la sociedad internacional y hace cuarenta años generó la Convención, como una estrategia de cooperación internacional en pos de establecer o definir lo que era patrimonio de la humanidad. A mi modo de ver, el problema es que esta definición está muy determinada por la idea de excepcionalidad del patrimonio, bajo una idea de proceso civilizatorio occidental de urbanización que comprendía el proceso civilizador de otras regiones del mundo como una cosa absolutamente exótica o como algo que ocurrió bajo la influencia europea. Esta visión de patrimonio ha cambiado por diversas razones. Primero porque la idea de patrimonio ligada a la de excepcionalidad no soporta ninguna política nacional. No conozco política nacional en todo el mundo que solamente tenga esta visión. Por el contrario, hoy la idea de patrimonio está basada en la construcción de una legitimidad social, en una idea de patrimonio cada vez con más dimensiones subjetivas por encima del patrimonio material. Entonces hay una falta de sintonía, una gran distancia entre los principios basales de la Convención en el inicio de los años setenta y lo que hoy se hace en las políticas nacionales.

32. Se refiere a la represa de Assouan, construida entre 1960 y 1970 en la cuenca del río Nilo en Egipto, cuyo propósito era generar un embalse conocido como lago Nasser. Debido al aumento en el nivel de las aguas tuvieron que ser reubicados dos templos construidos durante el siglo XIII a.C. en la ribera del Nilo, conocidos como los templos de Abu Simbel, declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1979.

Pienso que la Convención se ha transformado en un instrumento de afirmación de una idea de patrimonio que ya no es deseada por los países que hoy la integran. Hoy ya no es hoy un instrumento de fortalecimiento de las políticas nacionales y no funciona como estructura de cooperación internacional. Revisemos el ejemplo de África: este continente casi no tiene patrimonio mundial. En general, la gente dice *es porque no hay capacitación técnica o es porque no hay patrimonios en la África subsahariana* –patrimonios excepcionales–, *hay solamente en el norte de África*. Desde mi punto de vista, esta visión está completamente equivocada, pues el solo hecho de crear un país es un fenómeno cultural muy importante. Un país del Caribe –una isla– es tan importante como nuestros países desde el punto de vista de su legitimidad, del proceso histórico que genera su existencia como país.

Un país no puede dejar de tener un patrimonio de la humanidad, porque esto sirve para legitimar, para crear consistencia en las políticas locales de protección. Entonces no es posible comparar un parque nacional de un país chico del Caribe con un parque brasileño en la región amazónica. No son comparables. Un parque brasileño de la región amazónica es mayor que dos o tres países europeos. El hecho de comparar en pos de buscar excepcionalidad es un error y actualmente toda la Convención está basada en eso.

Yo planteo que la idea de excepcionalidad sea cambiada por otra idea que incluya factores de comprensión del mundo, es decir, factores de comprensión de la civilización del mundo. Independiente de su escala o excepcionalidad, es importante saber cómo el centro histórico de un país pequeño es parte de su propio proceso de cambio. Compararlo con el centro de una ciudad europea o una ciudad del Medio Oriente carece de sentido. Lo que pasa hoy es que los criterios de evaluación del patrimonio de la humanidad pasan por esta visión. Y para mí es necesario que los países se empoderen en la Convención, que cambie un poco la manera de ver las cosas. La forma en que las cosas pasan hoy sirve solamente para consolidar una idea de patrimonio del siglo XIX, una visión europeizada del mundo que no sirve como base para una cooperación internacional. Así es como lo resumiría.

CMNcasos **¿Se visualizan cambios?**

Fernando de Almeida Por supuesto que hay resistencia, porque de cierta manera el campo de la cultura es también un campo de ejercicio del poder y de intereses. Pareciera ser que importa mucho mantener esta idea de que hay una casa matriz y de que el resto son filiales, de que hay una centralidad y una periferia. Una idea de subordinación. Nosotros –sudamericanos– no queremos ser una periferia ni ser tratados

como tal. Para mí, las políticas de Estado, las políticas públicas, tienen una capacidad transformadora importante. En este sentido, me niego a hablar con los europeos desde una condición de periferia.

Volviendo al caso de África, este continente es considerado la periferia de una periferia. Nosotros tenemos una mejor capacidad de entender los asuntos de África que los europeos, debido a nuestro estado de desarrollo, complejo y con muchas similitudes. En Brasil hay zonas como la región amazónica donde casi no hay nada, al igual que en la sabana africana. ¿Hay cultura? ¡Por supuesto que la hay! Me parece que es esencial que los sudamericanos tengamos esta posición de no asumir que somos la periferia del mundo europeo. No es mi deseo por lo menos. Si para la política de patrimonio de Brasil es importante afirmar que los teatros de ópera de la región amazónica son patrimonio de la humanidad y así legitimar una cultura o una acción de patrimonio en esa zona, entonces no es relevante que estos sean comparados con los teatros construidos en Milán. No se trata de eso. La cuestión es que han sido fundamentales para el desarrollo de la cultura en una región que es del tamaño de toda Europa, y son esenciales para la comprensión de la cultura de este territorio. Afirmando la idea de contar con políticas patrimoniales. Entonces mi planteamiento es que este tipo de convenciones sirvan como soporte para las políticas nacionales, porque en verdad esto es lo que importa. La cooperación monetaria que hace la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO) es insignificante, algo como un millón de dólares de inversiones por año. No es nada. Actualmente la Convención de la UNESCO no cumple con su papel.

Es necesario cambiar esto sin perder de vista la mirada sobre el patrimonio del mundo. Mi tesis es que en Sudamérica tenemos una visión muy particular debido a nuestra formación europeizada combinada con influencias indígenas y africanas. Tenemos una comprensión más amplia de la realidad de otros continentes, que nos capacita para comprender las posibilidades que puede tener la Convención.

VIII. COMUNIDADES

CMNcasos En una entrevista que dio a la Revista de Historia en 2007³³, surgieron algunas observaciones interesantes que nos gustaría retomar en esta oportunidad.

33. Entrevista a Fernando de Almeida (2007). *Revista de Historia de la Biblioteca Nacional*, n° 26. Versión web disponible en <http://www.revistadehistoria.com.br/secao/capa/entrevista-com-luiz-fernando-de-almeida>

La primera tiene que ver con la relación entre el patrimonio material e inmaterial, ambos entendidos como fuentes primordiales de la cultura. Si bien en esencia se tratan de lo mismo, la preservación de un edificio de Lina Bo Bardi³⁴ es muy diferente de la preservación de la samba carioca³⁵ o el capoeira³⁶, sea por su complejidad, escala y los presupuestos asignados. Imaginamos que tal vez lo más importante e interesante sean las metodologías y procesos con los que se desarrolla la preservación.

Lo que más nos impresiona de las instituciones encargadas del patrimonio es que no solo tienen que coordinar esta relación material-inmaterial, sino que también un sinnúmero de subcategorías tales como zonas típicas, recursos naturales, sitios arqueológicos, monumentos públicos y un largo etc., lo que implica coordinar a gente y agrupaciones con intereses y especialidades muy diferentes.

Imaginamos que la coordinación entre organismos del Estado y asociaciones ciudadanas siempre plantea problemas de gestión, produciendo muchas veces un trabajo cuya coordinación multisectorial o paralela la hace muy poco eficiente. Asimismo, hay un tema de prioridades donde se deben sopesar intereses diversos –muchas veces contrapuestos– entre políticas de un mismo Estado. Por ejemplo, la relación entre infraestructura, desarrollo energético y preservación de patrimonio. Nos interesa saber qué tan cierto es esto en Brasil y cómo se maneja dicha coordinación desde los órganos del Estado.

¿Cómo maneja en IPHAN la relación entre patrimonio material e inmaterial? ¿Cómo se articulan esas dos dimensiones? Entendemos que, en ciertos casos, la relación entre patrimonio material e inmaterial es directa e imaginamos que en otros existe mayor autonomía. Nos gustaría que visualizara la situación ideal entre estos dos afluentes del patrimonio.

Fernando de Almeida En verdad, en su introducción ya plantean una pregunta sobre el patrimonio material e inmaterial. Por supuesto que siempre hay una relación muy di-

34. Lina Bo Bardi (1914-1992), emblemática arquitecto italo-brasileña, desarrolló una obra donde convergen el modernismo racionalista con aspectos propios de la cultura brasileña.

35. El samba es un género musical de raíces africanas surgido en Brasil durante el siglo XIX, considerado como la música nacional y una de las principales manifestaciones de la cultura popular brasileña.

36. La capoeira es una disciplina de raíces africanas que mezcla danza, artes marciales y acrobacias gimnásticas, que surge durante el siglo XVI entre las comunidades de esclavos en Brasil.

recta entre la inmaterialidad y la materialidad de todos los bienes. Existe siempre una dimensión inmaterial en el patrimonio material, así como una dimensión material en el patrimonio inmaterial. La cuestión que se plantea es de método, porque el proceso histórico de desarrollo de las políticas ha sido muy distinto. Las políticas públicas son siempre acumulativas. Lo que pasa hoy es que, aunque tengamos muy claro que es necesario juntar esas dimensiones, hemos creado estructuras muy distintas: tenemos una dirección de patrimonio material y otra dirección de patrimonio inmaterial. La tesis es que para lograr escapar de esta dualidad se debe pensar en el territorio. En otras palabras, en que hay un límite de las políticas públicas sectoriales e incluso en que existe un límite de la política de patrimonio para poder trabajar con este y así conservar el patrimonio de la sociedad. Esto se transfiere también al interior de la propia estructura del IPHAN: para trabajar con patrimonio, hay un límite de la política de patrimonio material e inmaterial. Tal como explicaba anteriormente, mi tesis es que la idea y la necesidad de acción coordinada entre las políticas públicas no están en la forma de la estructura organizacional del Estado sino en cómo este trabaja y maneja el territorio. Actualmente tenemos problemas que imagino son los mismos para Chile como, por ejemplo, la idea y el discurso de generación de energía limpia con la que estamos destruyendo el paisaje de zonas muy hermosas de Brasil, como las dunas de toda la región *nordeste* del Estado de Ceará que están llenas de usinas eólicas. Nosotros, en general, trabajamos solamente los impactos en el campo de la arqueología y los impactos en las comunidades, pero no consideramos el impacto en el paisaje. Entonces entender la noción de territorio es el gran desafío que tienen las políticas públicas. Y debo reconocer que en el IPHAN seguimos trabajando de manera sectorial. Si bien estamos involucrados en todos los procesos de permisos de las obras de infraestructura en Brasil, hace poco que estos permisos tienen una dimensión de impactos culturales más amplios.

Solamente vamos a lograr legitimidad cuando dejemos atrás este modo sectorial de mirar todas las cosas. Nosotros podemos contribuir para ello si discutimos valores con la sociedad. No importa tener un casco histórico de una ciudad recuperado si no hay vida. ¿Cuál es el límite de una política de patrimonio material? ¿Cuál es la posibilidad de una política de patrimonio material para mantener la vida, la vida espiritual de una comunidad, la vida subjetiva de una comunidad? La idea es tener una serie de políticas públicas que partan de este principio, de una idea general sobre este territorio para luego empezar a hacer acciones coordinadas.

Hace algunos años empezamos un trabajo que es un inventario sobre el patrimonio de las construcciones navales tradicionales brasileñas. Me han dicho que la experiencia de los franceses era la más interesante que había, por lo que fui a París para reunirme con

la Dirección de la Arquitectura y del Patrimonio (DAPA) a conocer su experiencia. Aquí entendí la diferencia de criterios existentes. Para los franceses la cuestión de la preservación del patrimonio tradicional naval es una mantención de un modo de construcción. Es una cuestión de mantención de las técnicas, del oficio y del conocimiento sobre el oficio. Para nosotros, es también un problema de apoyo a los pescadores y de la permanencia de las embarcaciones en comunidades tradicionales. Si no hay una política social, es decir, si no hay una política de valorización del producto que tiene esta pesca, los barcos se hacen objetos y en tanto objetos no logran el potencial cultural que podrían tener. Entonces los desafíos son muy diferentes. Nosotros somos sociedades en desarrollo, lo que implica crear coordinaciones políticas mucho más amplias para la mantención del patrimonio. Esto no significa oponerse a los cambios. Es importante crear políticas de acción, pero sin la certeza de que permanecerán, sin la pretensión estabilizadora de las cosas, sino que intentando crear políticas públicas que enfrenten al problema. Sin mistificación.

CMNcasos En la misma entrevista de 2007 que mencionábamos antes, usted hablaba de la incorporación del proyecto Monumenta³⁷, un programa del Ministerio de Cultura con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), otrora coordinado por usted. ¿Cuál es la situación actual de ese proyecto?

Fernando de Almeida Monumenta ha sido un proyecto importante, que fue creado al final de los años noventa y que cuenta con financiamiento del BID desde el año 1999.

Creo importante contextualizar su origen. En aquel momento había una necesidad del gobierno brasileño por tener dólares y atraer divisas. En ese entonces la mayoría de los programas especiales de gobierno eran proyectos con financiamiento de bancos internacionales, bajo una pauta –en general– neoliberal, donde la gestión de estos programas era apartada de la estructura pública tradicional que tenía la competencia de hacer esto. Algo así como *el estado no funciona, entonces vamos a crear un programa y una estructura de gestión especial para este programa, para que no sea contaminado con los problemas de la gestión pública tradicional*. Una serie de programas han sido hechos así. El programa Monumenta fue uno de los primeros hechos en el Ministerio de Cultura y tenía como objetivo llevar a cabo una acción de cualificación de inversión autosostenible en los cascos históricos de algunas ciudades brasileñas de diferente escala, veintiséis en total.

37. Monumenta es un programa de recuperación del patrimonio cultural urbano brasileño, dirigido por el Ministerio de Cultura y financiado por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), orientado a la reactivación económica, cultural y social de polos de desarrollo urbano.

El programa tenía la pretensión de crear una acción de preservación, pensando que generaría dinamismo económico en las ciudades. Esto ha sido muy interesante, muy positivo. Un poco dentro de la pauta neoliberal, la idea de generar una actividad económica, generaba también sustentabilidad y cuando las actividades financiadas no eran capaces de generar por sí solas una plata para justificar esto, entonces había un compromiso de aumentar las tasas de impuesto territorial o del suelo. Imaginarás entonces la crítica que generó esta acción. Una idea de sustentabilidad donde, por cierto, se expulsaría a la población más pobre de los centros, porque habría un proceso de *gentrificación* de los centros históricos.

Lo anterior sirve para situar las políticas del BID en ese entonces. El programa ha tenido una importancia muy grande, porque ha sido el primero que ha hecho un planeamiento de las acciones a mediano plazo: se determinaba un perímetro para estos cascos históricos, se establecían una serie de acciones de conservación de monumentos, de edificios y acciones de intervención urbanística. También acciones de fomento a las actividades económicas del centro histórico, acciones de capacitación y de formación institucional. Todas las ciudades que estaban en el programa Monumenta tenían que crear un consejo municipal de patrimonio, un fondo municipal de patrimonio y debían obtener financiamiento de otro banco público para un proceso de modernización de la estructura gerencial o administrativa de la ciudad, para la actualización de los planos de los catastros, etc.

Los resultados han sido buenos, principalmente en las ciudades medias y pequeñas. En las ciudades grandes, por supuesto, la dimensión de la inversión era muy pequeña respecto a todos los problemas que tenían. Mi nominación como presidente del IPHAN ha acelerado la idea de cambiar el programa por una política pública, porque el Instituto no puede ser solamente una agencia normativa y fiscalizadora sino que también debe tener sus acciones de fomento más claras, de tal forma de compensar, en parte, sus estructuras inhibitoras. La financiación a intervenciones en inmuebles privados hoy empieza a ser parte de una política pública permanente. Actualmente el IPHAN hace proyectos de cualificación urbana junto con proyectos de recuperación de los inmuebles. Tiene una visión más amplia de intervención, de cualificación de los espacios y de los territorios patrimoniales. Sin lugar a dudas, el programa ha ayudado mucho a este proceso de desarrollo.

IX. CASOS REPRESENTATIVOS

CMNcasos Junto con presentar al IPHAN en un contexto nacional e internacional, uno de los motivos principales de esta entrevista es extraer lecciones de su experiencia que puedan ser apropiadas y utilizadas en nuestro

contexto o en otras instituciones similares fuera de Brasil. Nos interesaría entonces que pudiera dar algunos ejemplos emblemáticos de éxitos en la gestión del Instituto.

Asimismo, nos gustaría que nos indicara ejemplos de asociaciones ciudadanas locales que se hayan articulado de forma exitosa para plantear alternativas y soluciones a ciertas problemáticas, principalmente en contextos urbanos donde la actividad generalmente no se rige por criterios patrimoniales sino que por temas de especulación de suelo y requerimientos comerciales.

Fernando de Almeida Sin lugar a dudas, para mí las contribuciones y los casos más interesantes que hemos tenido son las reversiones de un proceso de abandono en algunas ciudades históricas, coordinadas con las acciones del Ministerio de Educación. Había una serie de ciudades brasileñas que habían sido preservadas porque tuvieron una dinámica económica muy fuerte hasta el siglo XIX o comienzos del siglo XX, pero estas dinámicas se acabaron. Entonces el asunto central de la acción de patrimonio no era solamente recuperar los monumentos y dar cualidades a los espacios, porque no había dinámica económica. Nosotros aprovechamos una propuesta de expansión de la enseñanza pública federal e hicimos un acuerdo con el Ministerio para hacer sedes de algunas universidades federales como parte de una estrategia de desarrollo de algunas ciudades brasileñas: Cachoeira, cerca de la ciudad de Salvador de Bahía; Laranjeiras, una ciudad en el Estado de Sergipe; el centro histórico de Sao Luis en Maranhao; la región del puerto de Parnaíba en Piauí; la región del puerto de Corumba en Mato Grosso do Sul, etc. Nosotros creamos una sede de una universidad federal y a partir de esta experiencia empezamos a desarrollar otro tipo de intervenciones, como viviendas para estudiantes o viviendas para profesores. Usamos la dinámica que la implantación de una universidad produce para generar demanda y ocupación en una serie de ciudades que estaban casi abandonadas, con procesos de proletarización muy fuerte. Estos ejemplos cambiaron la vida de las comunidades de manera muy fuerte. Si antes una ciudad como Cachoeira que tenía cuarenta mil habitantes no tenía cafés, librerías ni biblioteca, hoy posee una dinámica social y una demanda por este tipo de programas. Existe la posibilidad para un propietario de alquilar o de recuperar su residencia, lo que no ocurría antes. Entonces, se ha creado una dinámica en la ciudad como parte de una estrategia general que ha estado bajo la idea y la intención del IPHAN, pero que ha sido ejecutada de forma conjunta con otra estructura de gobierno. Me parece importante destacar la necesidad de tener dinámicas económicas en las ciudades históricas que no refieran solamente al turismo. En general, basar los problemas de recuperación y mantención

de las ciudades solamente en la industria del turismo es un problema, debido a la dificultad de control de los daños que puede provocar y al potencial que posee la industria de turismo para expulsar a la población. Finalmente, la base turística es también un problema, porque la idea de construir una legitimidad del valor cultural en la opinión del otro y no en la opinión de uno mismo genera desastres.

CMNcasos es una publicación trimestral del Consejo de Monumentos Nacionales, organismo técnico del Estado de Chile que vela por la protección y tuición de los bienes patrimoniales declarados por la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales. Las declaraciones publicadas por CMNcasos son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no necesariamente representan la posición del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile.

Producción general Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

Editor general Emilio De la Cerda Errázuriz, Secretario Ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

Producción editorial o300TV

Comité Editorial

Consejera representante de la Sociedad de Escritores de Chile Virginia Vidal

Consejero representante Director del Museo Nacional de Bellas Artes Roberto Farriol

Secretario Ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile Emilio De la Cerda

Integrantes de la Secretaría Ejecutiva Susana Simonetti, María Eugenia Espiñeira, Soledad Silva, Claudia Prado, Lisette López, Carmina Arcos, Magdalena Novoa, Elena Bahamondes, Gloria Núñez, Vera Fikarova, Pamela Silva y Karina Sánchez.

Diseño Gráfico Studio Ficciones

Entrevista Felipe De Ferrari y Diego Grass

Transcripción Kim Courrèges

Edición Felipe De Ferrari y Marcelo Cox

Corrección de estilo Paulina Correa

ISSN 0719-2649

Papel Bond 104 gramos

Tiraje 2.000 ejemplares

Agradecimientos

Fernando de Almeida, María Helena Paula, Anna Galvao, Anita Hirschbruch e IPHAN.

© 2012, Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

Publicado por Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

Dirección: Av. Vicuña Mackenna N°84, Providencia / Santiago, Chile

Tel.: (56-2) 726 14 00 / Fax: (56-2) 726 14 57

Para más información de CMNcasos visite nuestra página web en www.monumentos.cl

Impreso en Chile, agosto 2012

Todos los derechos son reservados, prohibida su reproducción y venta.

© Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, 2012.

Agosto 2012
Consejo de Monumentos Nacionales de Chile